# Capacitación Ministerial
# Tutoría Individual por Internet

## *La Predicación del Evangelio en el Mundo del Pluralismo*

*Sesión 8: Respuesta Wesleyana a las Religiones no Cristianas*

*http://eytec.org/services.html*

Instructor
José Pacheco

jospacheco@aol.com
816-719-0962

NOTA: Este material fue adaptado de los cursos para ministros laicos de la Iglesia del Nazareno. Usados con permiso.
*http://www.thediscipleshipplace.org/index.php?option=com_content&view=article&id=260&Itemid=227&lang=es*

## *Sesión 8*

# Respuesta Wesleyana a Las Religiones no Cristianas

## *Bosquejo de la Sesión*

La Universalidad de la Gracia Preveniente
Recordatorio: La Universalidad de la Gracia Preveniente
El Evangelio Cristiano y las Religiones No-Cristianas
Aplicación
Examen
Guía de Discusión para el Instructor y el Participante

## *Objetivos de Aprendizaje*

Al final de esta sesión, usted podrá:

- Entender y ser capaz de discutir la respuesta wesleyana al pluralismo religioso
- Entender y discutir la naturaleza de la importancia de respuestas positivas a la gracia preveniente por las personas de religiones no cristianas
- Poseer una razón teológica wesleyana que los equipará para ministrar en el mundo religiosos del pluralismo
- Comprender cómo los wesleyanos evalúan la relación entre el evangelio cristiano y las religiones no cristianas
- Comenzar a desarrollar las bases para ministrar como wesleyano en un mundo caracterizado por el pluralismo religioso
- Prepararse para dialogar con una persona de otra fe no Cristiana de manera distintivamente wesleyana.

## *Introducción*

Habiendo establecido como fundamente el camino de salvación de los wesleyanos, ahora desarrollemos una respuesta wesleyana al pluralismo religioso. Dedicaremos

esta y la siguiente lección a la respuesta wesleyana.

Runyon, *The New Creation*, 215. "¿No sería bueno abrirse a las otras religiones para ver cómo se relacionan con ellas los postulados de la verdad del cristianismo? ¿Cómo pueden los cristianos ser atentos, respetuosos, y pacientes hacia otras personas de otra fe sin comprometer sus propias convicciones, no solamente en relación con la validez del cristianismo, sino en relación con la importancia y esfuerzos para alcanzar a los no cristianos con las buenas nuevas de Jesucristo? ¿Hay alguna forma de combinar las convicciones fuertes con el respeto genuino?

# Respuesta Wesleyana a las Religiones no Cristianas

Las varias ramas del cristianismo responden al pluralismo religioso en formas que definen sus visiones teológicas. Las opciones son numerosas. Basado en lo que nosotros los wesleyanos entendemos el orden cristiano de la salvación, también tenemos formas distintas de acercarnos y evaluar el pluralismo religioso. Las características distintivas doctrinales de la tradición wesleyana están claramente marcadas en nuestra respuesta. Nuestra teología nos ha de guiar en la forma que nos involucramos en la evangelización y en las misiones.

Contrario a otros cristianos que han abrazado la ideología del pluralismo religioso, los wesleyanos afirmamos sin ambigüedades la cristología de la fe cristiana.

Aunque sin ambigüedades hacemos esta confesión, los wesleyanos tienen recursos para vivir con respeto genuino hacia las personas de otras religiones, y para oponernos a la opresión religiosa y a la manipulación en todas sus formas de expresión. En una era en la cual los extremismos religiosos parecen reducir a los que se le oponen a ser enemigos –ya sea verbal como físicamente– los wesleyanos tomamos un curso diferente. En su sermón "En contra de la intolerancia" (Basado en Marcos (9:38-39), Wesley comentó

"¿Qué tal si viera a un papista, arriano, o un sociniano echando fuera demonios? Si así fuera, no los podía prohibir, sin juzgarme yo mismo como intolerante. Si se pudiera suponer que viera a un judío, deísta, turco, haciendo lo mismo, y los prohibiría directa o indirectamente, no sería menos que un intolerante todavía.

"¡Oh, no te acerque a esto! No estés descontento con el no prohibir que ninguno eche fuera demonios. Es bueno llegar hasta allá, pero no te detengas aquí. Si has de evitar toda intolerancia, adelante. En cada instancia de esta clase, cualquiera que sea el instrumento, reconoce la mano de Dios. Y no solamente reconoce, pero gózate en su obra, y alaba su nombre con acciones de gracias. Anima al que sea que Dios se place a emplear, para que se entregue a hacer lo que sea. Habla bien de él, quien quiera que tú seas; defiende su carácter y misión. Aumenta, tanto como puedas, su esfera de acción; muéstrale toda bondad en palabras y hechos; y no ceses de pedir a Dios a su favor, que él mismo se salve y que pueda salvar aquellos quienes lo escuchan".

Como se dijo anteriormente, Wesley afirmó la encarnación de Dios en

## Notas

Jesús de Nazaret. Él creía que la salvación para toda la creación es por medio de Cristo solamente. Sin ambigüedades, para los wesleyanos, Jesucristo es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Él es el único camino para la humanidad al hogar del Padre.

Pero Wesley no creía que estas afirmaciones proveían una autorización para obligar a los demás para abrazarlas. El creía que la forma para anunciar el evangelio tenía que evidenciar el carácter de Dios y el evangelio en sí mismo. Lo que el heraldo "proclama" y la forma en la cual lo hace, debe revelar el Dios encarnado, quien entró a Jerusalén en un pollino, y no en un caballo de guerra.

Los consejos de Wesley en contra de la intolerancia muestran la realidad de la gracia preveniente que debe dirigir a los wesleyanos a respetar las formas en las cuales el Espíritu Santo está ya obrando en todas las personas. Los wesleyanos son colaboradores con Dios, quien ya está presente; ellos no son representantes que presentan a Dios, ni los que a la fuerza se aseguran de su efectividad. Él es el Dios soberano y libre. El Espíritu Santo ha de usar a cualquier instrumento que Él escoja, y cuando lo escoja.

Wesley reconoció que el mundo no cristiano está marcado por una oscuridad mayor que la luz. Él sabía que aun cuando Dios "mora y obra en los hijos de luz, así también el diablo mora y obra en los hijos de la oscuridad… El dios y príncipe de este mundo todavía está en posesión aquellos que no conocen a Dios". Pero Wesley no puso fácilmente a los llamados cristianos en la primera categoría, ni a todos los no cristianos en la segunda categoría. Él sabía que el diablo estaba en control de muchos que se llaman "cristianos". El dios de este mundo puede estar en control a los que adoran a Dios en cualquier parte del mundo. Él sabía también que hay algunos en las religiones no cristianas, que de acuerdo a la luz que tienen, están atentos a la voluntad de Dios. La apertura de Juan Wesley a lo que Dios puede hacer en las vidas de las personas en otras religiones tiene todo que ver con la confianza que él tenía en la gracia de Dios, y nada que ver con el abrazar la ideología del pluralismo religioso o el optimismo humanista.

### Recordatorio: La Universalidad de la Gracia Preveniente

Como vimos, la gracia preveniente es universalmente inclusiva y el pivote para comprender el entendimiento de Juan Wesley de la redención cristiana.

**Para la tradición wesleyana, toda gracia es "Cristocéntrica"**

A través del Hijo y por el poder del Espíritu Santo el Padre actúa para

## Notas

crear y para redimir. El alcance inclusivo de la actividad de gracia de Dios es universal, y está anclada en la persona y obra de Jesucristo. Aun cuando hablamos de la obra creativa y redentora de Dios en el Antiguo Testamento, hablamos en una manera preliminar y anticipadora. Wesley creyó correctamente –en armonía con los eruditos contemporáneos del Nuevo Testamento– que solamente hay un pacto de gracia. Para él, Dios a través de Jesucristo ha "establecido [un pacto de gracia] con los hombres de todas las edades –al igual que antes, y bajo la dispensación de los judíos, y desde que Dios se manifestó en carne en la persona de Jesucristo" (Mateo 2:23; Lucas 1:70; 18:31; Juan 1:45; 8:52; Hechos 2:14-36).

Wesley estaba también en la línea de pensamiento con Pedro y con Pablo. El apóstol Pedro dijo: En relación con la salvación, "los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles" (1 Pedro 1:10-12).

El apóstol Pablo dijo: "No quiero, hermanos que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos pasaron el mar, que todos, en unión con Moisés, fueron bautizados en la nube y en el mar, todos comieron el mismo alimento espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía. Esta roca era Cristo" (1 Corintios 10:1-4).

Más aun, como vimos en las lecciones previas en relación con la continuidad de la gracia en la creación y redención, la presencia providencial y actividad del Espíritu Santo en toda la creación es Cristo céntrico en calidad. Toda revelación está anclada en Cristo. Así como el Padre tomó la iniciativa en enviar a Su Hijo, aun así el Dios Trino –del Padre, por el Hijo, y a través del Espíritu Santo– toma la iniciativa de la gracia en sus muchos esfuerzos de traer a todas las personas a la reconciliación en Cristo. Dios no deja ninguna persona desatendida de su gracia. Ninguna persona en ningún lugar "está en un estado de la mera naturaleza…que está totalmente apartada de la gracia de Dios. Ningún hombre vive totalmente destituido de los que se llama vulgarmente "la conciencia natural". Pero esto no es natural; es más propio llamarle la "gracia preveniente". Aunque aparte de la gracia de Dios estamos muertos en nuestros delitos y pecados, por el movimiento preveniente del Espíritu ninguna persona es extranjera al esfuerzo de Dios de redimir..

**La Fidelidad Universal del Espíritu Santo**

## Notas

Nadie puede formular por adelantado como la gracia preveniente ha de comenzar a estimular el hambre de uno por Dios, ni predecir las veredas por las cuales el Espíritu Santo le ha de urgir hacia un encuentro con el evangelio de Cristo. Pero podemos estar ciertos de que el Espíritu Santo obra para despertar a uno relacionado a su desesperanza sin la misericordia de Dios, y de atraerle hacia la salvación en Cristo. Un reconocimiento completo del reclamo que hace Cristo sobre nosotros puede ocurrir súbitamente y explícitamente, o nos puede venir lentamente, sin que estemos conscientes explícitamente de que Dios haya estado obrando en nosotros.

La gracia preveniente puede ser asistida por las escrituras, himnos, la celebración de los sacramentos del bautismo infantil, nuestros padres, las clases bíblicas en la iglesia, los maestros de la escuela dominical, y muchos otros. Puede ser tan sutil que solamente en retrospectiva podemos trazar el movimiento de la gracia preveniente. La gracia preveniente ni disminuye el reconocimiento de uno de su muerte espiritual, ni la dependencia radical de uno de la misericordia de Dios, ni de la calidad decisiva del nuevo nacimiento. Pero, cómo y cuándo ha de ocurrir tal encuentro, descansa en la soberanía de Dios. Sólo sabemos que sucede como una confluencia de las obras misteriosas de Dios de la gracia en un complejo de factores religiosos, psicológicos, sociales y muchos otros, muchos de los cuales nunca se han de saber.

La gracia preveniente tiene un encuentro personal completo con Cristo – revelado en su plenitud por el Espíritu Santo a través de la predicación explicita o testimonio– y la santidad cristina como su meta final. Todas las actividades del Espíritu Santo fluyen hacia la dirección de la salvación para las personas y la creación. Este es el entendimiento wesleyano de "y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:17).

**La Posibilidad de Responder Positivamente a la Gracia Preveniente**

La gracia preveniente se extiende a todas las personas sin referirse a los contextos históricos, culturales o religiosos en los cuales nacen, ya sea que sean Hindú, Budistas o Cristianos. La gracia preveniente es la presencia real del Espíritu de Cristo en el alma. Por lo tanto no nos debemos sorprender de que haya personas, cualquiera que sea su religión, quienes responder positivamente a la gracia de Dios de acuerdo a la luz que Dios les ha dado. Wesley creía que cuando una persona responde positivamente a la gracia preveniente, allí resulta renovación positiva en alguna medida.

Este lenguaje es apropiado a la medida que realicemos que la "luz" es el fruto de la presencia preveniente de Cristo, y no el fruto del logro humano

**Notes**

o el producto de la religión no cristiana de uno mismo. La "luz" de la gracia preveniente es un paso anticipatorio hacia el camino al encuentro completo evangélico con Jesucristo, "una transformación personal y una experiencia de relación con Dios". No puede haber una revelación completa de Cristo como el redentor aparte del escuchar iluminador – o del leer –las Escrituras, y aparte de la proclamación de Cristo que viene a través del Espíritu Santo.

**Protección de la Meta de la Gracia Preveniente**

La revelación definitiva de Dios de sí mismo en Jesús, la Palabra encarnada entre nosotros, tienes su expresión normativa en las Escrituras. Y el Espíritu Santo da testimonio de la fidelidad de las Escrituras a favor de Cristo. Así que no hay un escuchar ni entender completo, y por lo tanto no hay recepción total, aparte de las Escrituras. Las provisiones para recobrar la santidad como hijos e hijas adoptados de Dios restan en parte e importantemente, pero no solamente, con la gracia preveniente, que es la revelación inicial restaurada. Su meta es completada en la transformación por el Espíritu Santo, quien da testimonio de las escrituras. Él solamente puede abrir las mentes para escuchar y obedecer lo que las escrituras nos dicen en relación con Cristo, el arrepentimiento, la regeneración, y la vida santa. La gracia preveniente apunta y dirige hacia la "experiencia" transformadora personal –experimental– (Wesley) y relación de experiencia con Dios. Es entonces solamente cuando podemos decir "¡Abba Padre!" en amor filial y devoción.

**La "fe de un siervo"**

Una respuesta positiva a la gracia preveniente introduce una distinción entre "la fe de un siervo" basada en el "temor a Dios" y la "fe de un hijo" marcada por el testimonio de la morada interna del Espíritu Santo. El amor por Dios y por su prójimo, el cual viene por la transformación evangélica, caracteriza a tal persona.

La fe de un siervo es una "convicción divina de Dios, y las cosas de Dios". Aun en su "estado de infancia", ella "capacita a todos que la poseen a 'temer a Jehová y obrar la justicia.' Y todo aquel, en toda nación, así crea, el apóstol declara, es 'aceptado por él.' Él está actualmente, al mismo momento, en un estado de aceptación. Pero él es al presente solamente un siervo de Dios, no propiamente un hijo. Mientras, debemos observar, que 'la ira de Dios ya no "mora en él". En respuesta a la gracia preveniente, la persona marcada por la "fe de un siervo" expresa reverencia hacia Dios, evita el mal, y por la mejor luz que provee, hace todas las cosas bien.

La "fe de un siervo" marca lo que Wesley llama al "casi cristiano". Wesley usa la frase "sinceridad pagana" para caracterizar el "casi cristiano"

**Notes**

fuera de la religión cristiana. Una persona con "sinceridad pagana", quien nunca ha escuchado de Cristo, pero quien ama y practica la verdad y la justicia, es a través de la gracia preveniente un "casi cristiano". El "casi cristiano" rechaza el ser injusto. Él no "toma los que le pertenece a su prójimo, ya sea por robo o pillaje". Él no oprime al pobre o no usa la extorción en contra de nadie. Él no pone trampa o se sobrepasa con el pobre o el rico en los negocios que pueda tener con ellos". Él no defrauda a nadie de sus derechos. Si es posible, no le debe nada a nadie. Wesley identifica un gran número de otras características del "casi cristiano", algunas de las cuales son peculiares con las personas asociadas con el cristianismo, pero que no son cristianas en su "interior" ("El Casi Cristiano").

Como el apóstol Pablo dice de Abraham y de todos los demás (Romanos 4:1-25), la aceptación delante de Dios nunca viene a través de las obras. El teólogo católico romano Karl Rahner habló de personas quienes responden positivamente a la gracia preveniente como "cristianos anónimos". Tanto"los casi cristianos" como los "cristianos anónimos" de Rahner han respondido positivamente a la gracia preveniente. Pero contrario a Rahner, Wesley no identifica el "casi cristiano" como cristiano. Él es aceptado por Dios como lo fue Cornelio (Hechos 10). Pero el ser aceptado y ser liberado de la ira de Dios anticipa la trasformación evangélica y el testimonio del Espíritu Santo Un "cristiano por completo" es así interiormente. Por la gracia a través de la fe solamente ha venido a ser una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17). Ha ocurrido en él un encuentro trasformador con Jesucristo. Todo lo viejo ha pasado, y a través de la obra del Espíritu Santo todas las cosas han venido a ser nuevas. El amor hacia Dios y el amor al prójimo en la imagen de Cristo marca el "cristiano por completo".

Wesley pregunta: ¿Qué más que "casi" significa "por completo?" Contestó primero, el amor a Dios. Porque así dice su Palabra: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tus fuerzas". Tal amor como este, que envuelve todo el corazón, como también arrastra todas las afecciones, y llena la capacidad entera del alma y emplea a la extensión máxima todas sus facultades. Aquel quien ama a su Señor su Dios, su espíritu continuamente "regocijándose en Dios su Señor". Su delicia está en el Señor, su Señor y su todo, a quien "en todas las cosas le da gracias". Todos sus deseos están en Dios, y para tener memoria de su nombre. La segunda cosa implicada en ser "por completo" como cristiano es "el amor hacia uno mismo como al prójimo". Él es un verdadero, real, escritural, o un "cristiano por completo. Tal transformación lo capacita para decir con amor y devoción, "¡Abba Padre!"
("el Casi Cristiano", II:1.)

Una base bíblica para la posición de Juan Wesley en relación con el "casi cristiano" es la conversión de Cornelio en Hechos 10. Cuando hablando en

**Notes**

la casa de Cornelio, el apóstol Pedro anunció: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que lo teme y hace justicia" (Hechos 10:34). Comentando sobre la declaración de Pedro, Wesley dijo: "Él que, primero, hace reverencia a Dios, como grande, sabio, bueno, la causa y el fin, y gobernador de todas las cosas; y segundo, por su alta estima de Él, no solamente evita todo el mal conocido, pero persevera, de acuerdo a la luz que tiene, para hacer todas las cosas bien, es aceptado por [Dios]".

Podemos preguntar: "¿Cómo?" la contestación de Wesley ilustra lo que hemos dicho acerca de la gracia preveniente y su carácter cristológico. "A través de Cristo, aunque no lo conoce. La aserción es expresada, y no admite excepción. Él está en el favor de Dios, ya sea que se goza en tener la palabra escrita y ordenanzas o no". Esta es la fe de un siervo. Para aquellos que han entrado en la fe evangélica –la fe del hijo– la Palabra escrita y los elementos que la fe evangélica trae, son "una bendición indecible hacia aquellos que eran anteriormente, en alguna medida, aceptados" (*John Wesley, Explanatory Note upon the New Testament*, *Acts10:35*). Puede "la fe de un siervo" haber sido adecuada bastante aparte del encuentro evangélico con el Cristo resucitado; "Dios no hubiese enviado un ángel desde el cielo para dirigir a Cornelio a Pedro".

Importantemente, la aceptación de Cornelio por Dios, fue una "aceptación a través de Cristo", aunque Cornelio "todavía no lo conocía". Las 'obras de justicia de Cornelio fueron hechas a través de la gracia de Cristo. Cornelio demuestra que aun en un estado anticipatorio, una convicción de la realidad de Dios y las cosas de Dios pueden obedecerse. Tal persona, respondiendo positivamente al Cristo preveniente, ha de ser traído finalmente a la salvación eterna. La ira de Dios, Wesley creía, ya no mora en tal persona.

Wesley dijo: Dios "no es el Dios de los cristianos solamente, sino también el Dios de los paganos; y es rico en misericordia hacia todos aquellos que le buscan de acuerdo a la luz que tienen". En cuanto a la salvación final de los de otras religiones, Wesley creía que debemos dejar el asunto en las manos de Dios, y no hablar como si Él hubiese dejado esa decisión a nosotros. Seremos sabios si dejamos a Dios la cuestión en cuanto a cómo Él ha de evaluar el fruto de la gracia preveniente.

Wesley dijo:

> "No tengo autoridad de la palabra de Dios 'para juzgar a aquellos que están fuera. Ni puedo concebir que cualquier hombre vivo tenga el derecho de sentenciar a los paganos y al mundo musulmán a la condenación. Es mucho mejor dejarlos a quien los hizo, y quien es el "Padre de todos los espíritus y de toda carne"; quien es el Dios de los

**Notes**

paganos como también de los cristianos, y quien no odia nada de lo que ha hecho".

Los comentarios de Wesley en relación con Cornelio demuestran que la obediencia a la obra preveniente de Cristo marca una persona como "aceptada por Dios" a través de Cristo (Hechos 10:34-35). El testimonio del Nuevo Testamento está claro en cuanto a esto, y la tradición wesleyana está en armonía completa con ello.

Sin embargo, una advertencia debe ser dada y cumplida. Tan rica como la doctrina de la gracia preveniente es para la tradición wesleyana, no echamos la proclamación total del evangelio y la regeneración por el Espíritu en la gracia preveniente. Mientras que "la fe de un siervo" debe ser reconocida y afirmada, hay una diferencia afilada de calidad entre ella y la "fe del hijo".

Aparte del encuentro explicito revelador con Cristo a través del escuchar la palabra del evangelio, las personas no "conocen" el Cristo manifestado. Ellos no han experimentado la regeneración y la adopción por el Espíritu. Ni tampoco han experimentado el testimonio de la morada interior por el Espíritu por el cual el espíritu del regenerado puede decir "¡Abba Padre!" Tan importante como es la obra preveniente de Jesucristo, es anticipatoria. Pedro reconoció que "en cualquier nación cualquiera que teme a Dios y hace lo que es correcto y aceptable a Él" (Hechos 10:35). Pero él no se quedó allí. Promovió complementar la gracia preveniente con proclamar abiertamente a Cristo (Hechos 10:42-43).

## El Evangelio Cristiano y las Religiones no Cristianas

### Los wesleyanos y la ideología del pluralismo religioso

Dadas las afirmaciones cristianas ortodoxas que los wesleyanos hacen, la noción que las religiones no cristianas son tantas veredas independientes hacia Dios, es totalmente insostenible, Cualquier forma de pluralismo religioso que se desvía del Cristo encarnado, el redentor que no se puede sustituir del mundo, viola la fidelidad wesleyana a la Escritura, el Credo de los apóstoles, de Nicea y de Calcedonia. Lo mismo es cierto para cualquier concepto de la redención que desprecia la importancia de un encuentro evangélico con Cristo que viene por la proclamación del evangelio de acuerdo con las Escrituras, y la obediencia de fe.

### Una Cuestión sin Resolver

Hasta este punto nos hemos enfocado en la universalidad de la gracia preveniente y la respuesta humana a ella. Hemos dicho que una respuesta positiva a la gracia preveniente establece una relación anticipatoria con Dios –no para interpretarse mal como logro por obras– la meta de la cual es la conversión evangélica. Hemos visto cómo la posición wesleyana en relación con la respuesta de uno a la gracia preveniente sigue el patrón en cuanto a cómo el evangelio vino a Cornelio (Hechos 10:1-48).

Nosotros creemos que nuestra posición es fiel a la inclusividad universal de la obra expiatoria de Cristo, el testimonio del Espíritu Santo a Cristo, aun en los niveles más elementales, y el Nuevo Testamento. La doctrina de la gracia preveniente declara que la obra anticipatoria del Espíritu y la posibilidad de las respuestas humanas que se puedan medir, mientras que a la misma vez protege la distinción clara entre la anticipación y la presentación explicita de Cristo el redentor, que viene a través de la proclamación del evangelio. Tan importante como es, la gracia preveniente no absorbe la conversión evangélica como una respuesta positiva y un don por una declaración completa de Cristo de acuerdo con las Escrituras.

Hasta aquí, no hemos tratado con la pregunta: "¿Cuál es la relación entre la gracia preveniente y las religiones no cristianas? Hagamos esto ahora. La pregunta conlleva las siguientes implicaciones:

¿Qué posición, si acaso, juegan esas religiones en el esfuerzo del Espíritu por traer personas al arrepentimiento y la nueva vida en Cristo?

- ¿Son las religiones no cristianas caminos dotados de gracia hacia Dios?
- ¿Son ellas vehículos que Dios usa intencionalmente, y que hasta cierta extensión es interno, en anticipación de la proclamación y recepción del evangelio?
- ¿Trabaja Dios explícitamente a través de las estructuras de las religiones no cristianas al servicio de la gracia preveniente?

**"El cristianismo" y el "Reino de Dios"**

Antes de declarar explícitamente una contestación wesleyana a la pregunta: "¿Cuál es la relación entre la gracia preveniente y las religiones no cristianas?", hagamos claro que ni el Reino de Dios ni el evangelio de Jesucristo han de ser igualados con la "religión cristiana". Juan Wesley ha visto suficiente distorsión del evangelio cristiano y suficiente mal representación de Jesucristo para saber que las personas y las naciones que se identifican ellos mismos como "cristianos" pueden estar tan lejos de Dios como los abiertamente paganos.

**Notes**

Bajo el tutelaje del Espíritu Santo, el cristianismo puede venir a ser el medio para la proclamación del evangelio –un vehículo de revelación– en una forma que ninguna otra religión puede. Pero siempre está en necesidad de reforma a través del mismo Espíritu Santo. En muchas ocasiones el cristianismo en algunas de sus formas ha obstruido el evangelio y ha estado en contra del Reino de Dios. La calidad de su testimonio depende en la calidad de su fidelidad al Señor que nombra o presenta. Esta delineación no disminuye la importancia de la iglesia y los sacramentos. Pero sí reconoce una distinción vital entre la religión cristiana y la vida vibrante en Cristo.

**Una Evaluación Wesleyana de las Religiones no Cristianas**

¿Cuál es entonces la relación entre el evangelio cristiano de la redención y las religiones no cristianas? Para comenzar, no podemos fácilmente separar a una persona de su religión. Las estructuras de las creencias de la religión de uno han de afectar –no necesariamente determinan– la forma en la que uno responde a la gracia preveniente. Sabemos que en muchos casos las personas pueden detectar las faltas de sus religiones y pueden en varios grados trascender tales faltas. Abraham, como ejemplo, dejó la religión de sus padres. Los profetas del Antiguo Testamento proclamaron el juicio de Dios sobre las prácticas corruptas en la adoración. Profundas faltas de satisfacción dirigió a Buda a rechazar muchas de las ideas religiosas bajo las cuales fue criado y para renunciar a la cultura de privilegio y aislación que marcó su niñez. Confucio fue también un reformador. Mahoma rechazó el politeísmo y la superstición en la cual fue criado y llamó a su pueblo a adorar al único Dios.

Pero ahora y siempre las personas son moldeadas por las religiones que heredan. En los niveles fundamentales y aun subconscientes, las estructuras religiosas –incluyendo creencias, rituales, y práctica – moldean las formas que vemos el mundo, evaluamos realidades y percibimos la moralidad. Por ejemplo, los budistas y los cristianos ven el "ser" en formas fundamentales diferentes. Un musulmán, tomando otro ejemplo, cree que los cristianos son idólatras porque afirman la deidad de Jesucristo. ¿Cómo, ellos preguntan, puede uno asignar deidad a un humano sin violar el primer mandamiento? Por razón de la doctrina cristiana de la Trinidad, los judíos consideran imposible pensar que los cristianos son fieles al Shema del Antiguo Testamento: "Oye, Israel, Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es" (Deuteronomio 6:4). Un hindú o Sikh quien cree fuertemente en la ley del karma explica eventos catastróficos en la vida de una persona en formas totalmente diferentes de las de un metodista (cristiano).

*Lo siguiente* es contestar la pregunta directamente. Dado el escándalo de las particularidades –"Porque si por la transgresión de aquel uno muchos murieron, la gracia y el don de Dios abundaron para muchos por la gracia

de un solo hombre, Jesucristo" (Romanos 5:15)– y la importancia que no permite compromiso de la fe evangélica, ¿hay un estándar para evaluar las religiones no cristianas? "Sí". El estándar o medida viene en forma de una pregunta. "¿Hasta qué punto la religión en cuestión sirve el propósito de la gracia preveniente? ¿En qué formas promueve una "justicia" que se aproxima "la fe de un siervo?" En algunas de sus formas algunas religiones sirven mejor a la meta de la gracia preveniente que otras. Algunas religiones –más correctamente, algunas formas de algunas religiones– sugieren paralelos ásperos con algunos rasgos de la fe cristiana, y por lo tanto pueden ser de mejor uso para la gracia preveniente.

He aquí la conclusión: El valor de una religión no cristiana reside, no en lo que reclama para sí, sino en su capacidad para ser un servicio instrumental de la gracia preveniente de Dios. A tal punto solamente, sus puntos positivos deben ser identificados como, siendo el autor, a través del Espíritu Santo, de la gracia preveniente de Cristo. Cualquier medida de compatibilidad entre la fe cristiana y una religión no cristiana debe verse como el resultado de la gracia preveniente activa en el intercambio completo entre la cultura –sin importar lo antigua– y una religión. La similitud no surge principalmente de la religión en sí, sino de la gracia de Dios.

Por este criterio, podemos hablar positivamente de algunos rasgos de ciertas religiones. Pero debemos reconocer tales rasgos de ser preliminares, no permanentes y anticipatorios. Ellos son secundarios y estrictamente instrumentales. Nunca debemos dejar pasar las formas en las cuales las religiones –incluyendo el cristianismo –que son contrarias al Dios que se encarnó en Jesús de Nazaret.

Debemos recordar que Dios juzga a una persona con referencia a su respuesta a Jesucristo, lo cual descansa en la soberanía del amor santo de Dios solamente. En todos los casos, Él ha de ser fiel a sí mismo, a su Palabra y hacia su mundo. Aun más, cualquier cosa que Juan Wesley, o cualquiera de sus descendientes teológicos pueda enseñar en relación con la fe cristiana y las religiones no cristianas, debe ser puesto bajo el escrutinio del Nuevo Testamento. Si a Wesley se le encuentra en alguna forma estar en armonía con la revelación de Dios en Jesús de Nazaret, entonces Wesley y todos aquellos que aceptan su dirección teológica quedan sujetos a corrección.

Debemos recordar que aun cuando la iglesia es la guardiana de avance y la estancia del reino de Dios, ni la iglesia ni la religión cristiana son sinónimos con el reino de Dios. No, hasta que el Hijo haya completado todo lo que el Padre le ha asignado, todos los linderos, líneas, y colores del reino que han de venir a esclarecerse. "Luego el fin, cuando entregue el

reino de Dios al Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder. Preciso es que él reine hasta que haya puesto todos sus enemigos debajo de sus pies. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos" (1 Corintios 15:25-25, 28).

**Aplicación**

Escriba una reflexión sobre las siguientes preguntas. Prepárese para discutirla con su instructor.

- ¿En qué forma la doctrina de la gracia preveniente nos ayuda a relacionarnos con los no cristianos?
- ¿Acaso existe algún rol positivo o contribución de las religiones no cristianas para responder a Cristo? Si así es, ¿cuál o cuáles serían?

**Notas**

**EXAMEN – Sesión 8**

1. Nuestra teología no afecta la forma en que practicamos la evangelización o las misiones.
A. Cierto
B. Falso

2. Los wesleyanos afirman sin ambigüedades la fe cristiana histórica.
A. Cierto
B. Falso

3. La comprensión wesleyana de la gracia preveniente asegura que Dios ya está obrando en las personas ajenas a la fe cristiana.
A. Cierto
B. Falso

4. La actividad de la gracia de Dios es universal.
A. Cierto
B. Falso

5. Hay solo un pacto de gracia –mediante Jesucristo.
A. Cierto
B. Falso

6. La gracia preveniente puede obrar de muchas maneras, por diversos medios, para llevarnos a un encuentro con Cristo.
A. Cierto
B. Falso

7. La revelación de Cristo como el Redentor es posible solo mediante la obra del Espíritu Santo.
A. Cierto
B. Falso

8. Jesús es la revelación definitiva de Dios de sí mismo.
A. Cierto
B. Falso

9. Wesley entiende la fe de un siervo como la respuesta inicial a la gracia preveniente que solo se puede encontrar en la iglesia.
A. Cierto
B. Falso

10. Wesley recomienda que dejemos a Dios el asunto de la salvación final de los adherentes de otras religiones.

# Notas

A. Cierto
B. Falso

11. La gracia preveniente se complete solo cuando conduce hacia Cristo.
A. Cierto
B. Falso

12. Para los wesleyanos la idea de que hay muchos caminos hacia Dios (fuera de Cristo) es compatible con nuestra comprensión del evangelio.
A. Cierto
B. Falso

13. La gracia preveniente es universal, la salvación requiere una respuesta humana.
A. Cierto
B. Falso

# Notas

**Guía de Discusión para el Instructor y el Participante**

Prepárese para discutir lo siguiente con su instructor.

1. Repase las preguntas y respuestas del examen. Discuta cualquier duda o pregunta que haya surgido.

2. ¿En qué forma la doctrina de la gracia preveniente nos ayuda a relacionarnos con los no cristianos?

3. ¿Acaso existe algún rol positivo o contribución de las religiones no cristianas para responder a Cristo? Si así es, ¿cuál o cuáles serían?

# Notas